



EL CATÁLOGO DE CONVENTOS Y MONASTERIOS DE LA REGIÓN DE MURCIA. ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS.

INTRODUCCIÓN

Parte de los resultados de este trabajo fueron publicados en las “XVII Jornadas de Patrimonio Histórico”¹, y fue objeto de la ponencia titulada “Importancia del trabajo de equipos pluridisciplinarios en el estudio del monumento, un ejemplo práctico: El Plan de Conventos y Monasterios de la Región de Murcia” dentro del “Congreso de Construcción. Conventos y Monasterios en el Mediterráneo” organizado por la Universidad Católica de San Antonio en marzo de 2006. En ambos casos agrupamos los conjuntos monásticos estudiados (susceptibles de ser restaurados y conservados) según su función actual con indicación de su titularidad, asimismo explicamos los objetivos generales y particulares del trabajo y fases de éste, el método empleado, etc., por lo que en esta ocasión nos vamos a centrar en el estado de conservación de los conventos y monasterios de nuestra Región y en las actuaciones de emergencia que han de llevarse a cabo para conservar este rico patrimonio cultural con fuerte presencia en el territorio de la Región de Murcia.

El trabajo fue encargado en junio de 2004 por el Centro de Investigación para el Desarrollo (www.centroid.info), como parte del proyecto europeo CHAZ (“Cultural Heritage Action Zones”), y cubría los objetivos del “Plan Nacional de Conventos y Monasterios”, dentro de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Para realizar el mismo se forma un equipo pluridisciplinar, compuesto por dos historiadoras del arte y un arquitecto técnico. La idea de esta fórmula de trabajo en equipo es mucho más efectiva porque se aprecia el monumento desde distintos puntos de vista, dando como resultado un estudio más exhaustivo del inmueble. Durante el periodo de ejecución del estudio del estado de conservación de los monasterios y conventos de la Región, entre los meses de julio a noviembre de 2004, se llevaron a cabo las fases de **trabajo de campo** consistente en: inspección técnica, toma de documentación gráfica, recogida de datos con especial incidencia sobre los elementos de interés histórico-artístico-etnológico y evaluación del estado de conservación tanto de los elementos que conforman el edificio, como del conjunto y su entorno; posteriormente se realizó la **revisión del catálogo** y finalmente la **digitalización de la información**.

El trabajo de campo consistió en la inspección técnica de cada conjunto monumental, toma de datos, advertencias de seguridad y riesgos a los responsables de los inmuebles, y realización de un amplio reportaje gráfico, que se adjunta posteriormente a las fichas. Se estudiaron de forma superficial las patologías que en ocasiones derivan de las sucesivas intervenciones, que se han ido superponiendo o estratificando en el monumento.

Se completaron los datos solicitados en las fichas de catalogación, en formato Access; en las cuales se recoge la información en apartados generales para cada conjunto: Localización del monumento; descripción, con la máxima aportación de datos históricos sobre el mismo como tipología, datación, usos, etc.; catálogo, incluye el grado de protección y los expedientes de planeamiento urbanístico; los datos completos sobre la declaración de Bien de Interés Cultural; las relaciones, personas que hayan tenido alguna vinculación, actuaciones realizadas sobre el conjunto y expedientes administrativos; elementos, capítulo en el que además de hacer un breve estudio sobre materiales y técnicas empleadas o elementos significativos del inmueble, se añaden los

¹ LÓPEZ MARTÍNEZ, M^a del Loreto, SÁNCHEZ BALDÓ, Clara y GÓMEZ ORTEGA, Pedro Jesús, “El Catálogo de Conventos y Monasterios de la Región de Murcia. El Monasterio de Santa Ana de Jumilla como ejemplo práctico” en, XVII Jornadas de Patrimonio Histórico. Servicio de Patrimonio Histórico de la DGC de la CARM. Murcia, 2006.

EL CATÁLOGO DE CONVENTOS Y MONASTERIOS DE LA REGIÓN DE MURCIA.
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS.

comentarios sobre nuestras impresiones durante la visita; y por último conservación, con la evaluación general del estado del inmueble, algunos datos sobre áreas constructivas concretas y los elementos distorsionantes que inciden en la apreciación del conjunto, así como una llamada de alerta a actuaciones de emergencia.

ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS

El estado de conservación y patologías de los monasterios y conventos de la Región de Murcia estudiados y las actuaciones inaplazables que han de llevarse a cabo para conseguir su conservación, es como sigue:

1. Monasterio de Santa Clara (Clarisas. IRCA), Caravaca.

Nos encontramos con el interior del convento en un estado pésimo, pero por otra parte es gracias a no haberse intervenido recientemente por lo que se puede realizar una restauración respetuosa y bien documentada en la observación de la obra original. Ya que la superiora nos informa que existe un proyecto de restauración integral por parte del Ayuntamiento de Caravaca. El estado general es altamente alarmante, con grandes deterioros que se hacen más peligrosos y evidentes en las cubiertas, donde los hundimientos de determinadas zonas, por rotura de las vigas de madera de sujeción de los tejados, han provocado graves problemas de filtración de aguas de lluvia y consecuentemente grietas y desplazamientos de algunos muros. Este problema se encuentra generalizado tanto en el convento como en la iglesia, pero mientras que la parte superior de las bóvedas de la iglesia se ven con su estructura en buen estado, en el caso de la bóveda vaída de la escalera principal del convento, su estructura superior es tan débil, por la sección escasa de las viguetas que la componen, que se encuentra en grave peligro, habiéndose producido el hundimiento de algunas zonas y, hacia el interior de la escalera, grandes grietas que la recorren en sentido vertical. En la escalera que sube desde las falsas a la torreta, del edificio conventual del lado sureste, se ha producido un desplazamiento pronunciado de todo el elemento, con grandes grietas entre el mismo y los muros, lo que hace peligroso el acceso. Según las religiosas son frecuentes los desprendimientos de cascotes de los revoltones de los techos, que por suerte hasta ahora no han producido ningún percance, y la cantidad de serrín que cae de las vigas y rollizos de todas estas techumbres es abundante y continuo, por la grave infección de xilófagos, aparentemente carcoma común (a falta de un análisis más exhaustivo), que ataca a todo el inmueble, pues también se ha detectado la presencia de xilófagos en la sillería del coro alto, que es del siglo XVIII. Esto supone un grave peligro, y hemos de hacer especial hincapié en ello, ya que continuamente están debilitándose los forjados del edificio con las consiguientes roturas de vigas, algunas maestras, que ya han tenido que ser reforzadas con otras de hierro, pero además para el estado de conservación de lo que sin duda es el bien de mayor interés del convento, además de la habitabilidad de sus moradoras, la colección de esculturas de Niños Jesús, de distintas épocas, talladas en madera. Un espacio de cierta singularidad etnológica es la denominada "Sala de las flores", porque en ella colocaban hasta hace muy poco, en que se derrumbó parte de la techumbre de revoltones, hierbas y flores para su secado y la elaboración de remedios medicinales de uso interno, que es una cámara con troj para el grano.

2. Convento de Ntra. Sra. del Carmen (los Carmelitas. O.C.D.), Caravaca.

Del que hay que puntualizar su recientísima restauración integral, obras que se ejecutaron durante nuestro estudio, y adecuación de parte del inmueble como hospedería, promovida por la propia congregación religiosa, que va a ser quien explote dicha actividad.

3. Convento de San Esteban (Franciscanos. O.F.M.), Cehegín.

A pesar de haberse realizado una intervención recientemente, casi limitada a la fachada de la iglesia y a las cubiertas de la misma, se encuentra en general en muy mal estado, con grandes transformaciones que desvirtúan su aspecto. El claustro se encuentra profundamente transformado en los revestimientos de los muros y elementos decorativos; quedan sólo las bóvedas de los corredores con las cornisillas perimetrales, todo muy repintado pero con claro aspecto del siglo XVIII. En esta zona las instalaciones eléctricas están bastante bien. En general se han conservado algunas zonas y salas con los techos característicos de revoltones sobre vigas y poco más; se han acondicionado algunas habitaciones para la actual comunidad, que son amplias y con las instalaciones adecuadas, pero el resto se encuentra en estado de semiabandono, con algunas zonas de grandes grietas, leves hundimientos e instalaciones en muy mal estado, encontrándose grandes problemas de humedad en toda la planta baja. Los espacios han sido muy modificados a lo largo del tiempo, quitando y añadiendo tabiques y elementos arquitectónicos a demanda de las necesidades; generalmente las zonas reconstruidas en los años centrales del siglo XX, correspondientes a las aulas y habitaciones del colegio seráfico, son las que se encuentran en peor estado por la precariedad de materiales constructivos. No se ven elementos de singular importancia, aunque hemos detectado algunos antiguos fragmentos de muro de tapial en patios secundarios, pero los edificios se van solapando en el tiempo y no hay nada que destacar especialmente. Tampoco se han detectado posibles decoraciones murales en corredores y pasillos, bajo los desconchados de las pinturas actuales, ya que no se han realizado que sepamos catas para poder determinar si había o no algún tipo de decoración. Un cierto interés puede tener la biblioteca, aunque no tiene ningún elemento destacable e incluso el mobiliario es de una extrema sencillez, pero al menos se conserva sin intervención aparente desde hace mucho tiempo, con las vigas del techo pintadas de azulete, muy envejecido. En cuanto a la iglesia del convento, en general no se ven graves patologías, la sacristía está totalmente nueva a falta de estrenar (dudoso gusto en la decoración), salvo en: -Coro, filtraciones y apertura de grietas de consideración, instalaciones eléctricas regulares. -Presbiterio, grietas y desprendimiento en luneto más cercano al retablo, con desplazamiento de la cornisa. -Cruceiro izquierdo, subida al camarín de altar mayor, mal estado con grandes manchas de humedad en muro izquierdo. -Baptisterio, junto al anterior, bóvedas muy deterioradas con grandes filtraciones. -Camarín del altar mayor, no podemos acceder por orden del superior, parece ser que ha habido desprendimientos.

4. Monasterio de la Inmaculada Concepción (Clarisas. IRCA), Cieza.

El monasterio ha sufrido tantas remodelaciones que poco queda de su antigua construcción perdiendo su carácter histórico. Se han realizado tantas intervenciones sin control, que el convento se ha desvirtuado. Es necesario reforzar el forjado de techo de la sacristía.

5. Monasterio de Santa Ana del Monte (Franciscanos. O.F.M.), Jumilla.

Nos encontramos con un interesantísimo y vasto conjunto de arquitectura popular donde se ha realizado una exhaustiva labor de toma de datos. Aquí se conjugan elementos de carácter monumental, tanto de bienes inmuebles (distintos y bien diferenciados edificios que se acoplan o aparecen exentos, como es el caso de las ermitas del huerto), como bienes muebles (interesante por su antigüedad, y actualmente solapada decoración, es el conjunto mobiliario de la biblioteca), con algunos de carácter etnográfico de singular interés. Se incluyó dentro de la ficha de catalogación la presencia de una especie vegetal de especial interés,

EL CATÁLOGO DE CONVENTOS Y MONASTERIOS DE LA REGIÓN DE MURCIA.
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS.

por su rareza en estas tierras y por la antigüedad del ejemplar, unos 400 años; se trata de un madroño que crece junto a una de las ermitas y cuyas raíces están afectando la estructura de la misma, por lo que es importante la rápida actuación combinada de profesionales para la solución conjunta del problema. Gracias a la inspección completa del convento se detectaron y dimos la voz de alarma sobre distintas patologías que podían afectar gravemente la integridad de algunos elementos de interés: los fuertes ataques de xilófagos en la totalidad de los elementos de madera estructurales y decorativos, las inquietantes grietas sobre bóvedas y muros de algunas ermitas o la degradación de pinturas murales en las mismas.

6. Santuario de la Virgen de las Huertas (Franciscanos. O.F.M.), Lorca.

Las pinturas murales del lado derecho del crucero de la iglesia están descoloridas, ya que la luz natural incide directamente sobre ellas. Existen humedades en la cúpula del crucero de la iglesia y grietas en el entorno de aquélla. Hay un retablo de madera, en el lado de la epístola, que no llegaron a policromar y está afectado de carcinoma. En la Capilla de los Condes de San Julián, en la zona de enterramientos donde está el relieve del Ángel de Mariano Benlliure, existe una losa vertical de mármol despegada de la pared, con grave peligro de derrumbe. Es necesario acometer la reparación del último forjado del campanario, que se encuentra en muy mal estado y peligroso el acceso.

7. Real Monasterio de la Encarnación (Clarisas. IRCA), Mula.

Al interior de la clausura sólo nos permiten acceder a parte del claustro, y por poco tiempo, y a algunas dependencias de la zona deshabitada; por lo que no es posible saber que se ha podido conservar o reformar del edificio original, muy modificado. Según la superiora se encuentra todo en buen estado por el mantenimiento realizado por la propia orden sobre la obra. Aparentemente no tiene ningún elemento de especial significación, aunque parte del solado de barro es antiguo y lleva algunas incisiones decorativas curiosas en forma de círculo rallado. La torre-campanario, es una de las zonas que corresponden al primer convento, dedicado a Ntra. Sra. de los Olmos (advocación hoy perdida); este elemento es de gran interés. El estado de conservación es deficiente; se observa en el exterior la proliferación vegetal en cornisas y otros puntos y el deterioro de los paramentos por el envejecimiento de materiales. En la zona de ingreso de la clausura, el ala de la derecha corresponde a una serie de estancias, antiguamente eran, según la superiora, las habitaciones de lo que llama "la mandadera", persona que hacía los recados a la congregación. Dudamos que la primera de estas salas fuese una habitación dedicada sólo a vivienda de esta persona, ya que es un espacio abovedado con clave de yesería barroca, aunque se encuentra muy transformado con cambio de suelos y zócalos; tiene graves problemas de humedad, quizás debido a las obras realizadas sobre la misma, que corresponden a la colocación de una tela asfáltica en la zona de ingreso de la iglesia. En la misma zona de ingreso pero en la sala de la izquierda, de recepción de visitas, hay en la ventana un antiguo reloj de sol. En la iglesia, están arregladas muy recientemente todas las cubiertas y la fachada casi en su totalidad, sólo queda un pequeño tramo de la cabecera de esta hacia la calle. La decoración interior es barroca a base de esgrafiados en zonas altas, de las cornisas hacia las bóvedas está en mal estado el recubrimiento, se encuentra sin pintar y tiene numerosas grietas de considerable tamaño. En el crucero derecho, muro a la calle, se observa una grieta que parte de la clave del arco hasta la cornisa. En la nave lateral izquierda, los zócalos y parte de los muros presentan grandes humedades; es la zona que se encuentra en la parte más elevada del desnivel de la ladera del monte. La iglesia se encuentra arquitectónicamente bien conservada, faltan en cambio los aditamentos decorativos de bienes muebles.

8. Monasterio del Corpus Christi (Agustinas Descalzas de San Juan de Ribera. IRCA), Murcia.

El conjunto arquitectónico formado por el convento, iglesia y huerto monacal, a pesar de los cambios de uso efectuados a lo largo de su historia, presenta la misma disposición (planta general) de 1729, en sus elementos estructurales configuradores, con desafortunadas intervenciones que no desvirtúan su valor, como lo son: construcciones en patio-huerto monacal (alguna en mal estado de conservación); apertura de huecos en C/ San Andrés; y alteraciones en divisiones interiores, etc. La solería de la iglesia se encuentra en mal estado de conservación; y el pavimento del claustro, no es el más indicado.

9. Monasterio de Santa Ana de Murcia.

Una de las acequias principales de la ciudad transita por debajo del monasterio, produciendo graves problemas de humedad por capilaridad, especialmente en los muros que dan a la zona del huerto.

10. Eremitorio de Ntra. Sra. de la Luz (H.H. de la Luz), Santo Ángel (Murcia).

Accedemos al recinto por la puerta del convento; a la derecha existe una habitación utilizada antiguamente para recibir visitas, actualmente para guardar objetos, que tiene hundido completamente el suelo de forma alarmante, aunque no hemos podido acceder al sótano nos comenta el encargado de acompañarnos, D. Antonio Gómez López (quien guarda el convento y hace de sacristán en el mismo), que existen salas debajo de prácticamente toda la zona conventual, el laberinto al que se hace alusión en algunos textos, que se encuentran en un pésimo estado. Apreciamos desde el primer momento que los problemas de la planta baja por capilaridad de humedad son grandes, encontrándonos con que un zócalo de cemento colocado recientemente en esta primera habitación, ya se está deteriorando. En la iglesia se observa este mismo problema, que causa grandes deterioros en el zócalo policromado con marmoleados, que por otra parte y por su causa se ve totalmente repintado, con aparición puntual de eflorescencias salinas, lo que se observa tanto en zonas de este zócalo, como en las bóvedas, donde las grandes manchas por filtraciones son numerosísimas, así como grietas de distintas dimensiones y grado de importancia, aunque al parecer se ha retejado completamente hace pocos años. El presbiterio aparece elevado por un escalón completo de mármol con inscripción, datado en 1867. En el arco junto al crucero se ve, a consecuencia de desprendimientos, restos de la antigua policromía en color azul; también se puede observar junto a un rosetón de la clave del coro bajo. La decoración en general se encuentra muy transformada por los cambios sufridos a lo largo de los años; resultando un conjunto que a nivel artístico tiene poco interés, aunque su modestia e ingenuidad le imprimen cierto atractivo. El suelo es irregular, con zonas en las que se puede ver, en distinto grado de deterioro, el viejo suelo hidráulico, mientras que en la nave central existe uno de mármol de la segunda mitad del siglo XX. Es de interés una pequeña hornacina del coro bajo, donde se puede ver la decoración de estilo barroco levantino en tonos pardos y amarillos dorados, quizás la única original que se conserva. En la sacristía, la rara bóveda que la cubre se encuentra con una amplia zona, hacia la mitad del lado junto al muro exterior, sobre la ventana, en peligro de desprendimiento. En una habitación adjunta a la sacristía bajo el camarín de la Virgen, se accede a la escalera que sube al mismo, la baranda de la escalera es de fundición con pasamanos de madera. Desde la sacristía se accede al convento y por una escalera se llega a la primera planta, a través de una pequeña habitación en la que hay una puerta en el lateral derecho, al parecer donde se guarda el ajuar del vestuario de la Virgen, en la que según referencias orales se encontraban hace años unas estanterías con libros de cantos, que en la actualidad no están, y de aquí al coro alto, de una gran sen-

EL CATÁLOGO DE CONVENTOS Y MONASTERIOS DE LA REGIÓN DE MURCIA.
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS.

cillez también, con banco corrido adosado al muro, un atril o ambón centrado, quizás de la época de la edificación, y un pequeño y sencillo órgano. El suelo hidráulico de esta zona es de bonita composición y se encuentra en bastante buen estado, sin grandes desgastes y pocas humedades. En un desconchado de la pared, que corresponde a la antigua ubicación de un interruptor de luz, puede apreciarse el primitivo color de estos muros, bajo una gruesa capa de enlucidos, de un tono color ocre medio; resultaría importante realizar distintas catas en zonas dispersas por toda la superficie de la iglesia. Desde el coro alto se accede a una habitación corrida sobre las capillas laterales izquierdas, que sirve de trastero. Volviendo al interior del convento bordeamos el claustro, podemos ver como el cuerpo añadido hacia el interior del patio se ha cubierto con Uralita, algunas zonas se han resanado recientemente, se ven huecos transformados y cegados. A través de los corredores e torno al claustro, hacia donde dan algunas habitaciones, de las que tres puertas consecutivas se ven arregladas muy recientemente, y que no hemos podido visitar por estar cerradas con llave, llegamos al fondo de un pasillo a una amplia terraza sobre el huerto, desde la que se divisa el camino de bajada a Santo Ángel y una panorámica de la huerta de Murcia; esta zona ha sido también reparada en el año 2003, aplicándosele revocos en la fachada dejando el antiguo ladrillo visto en torno a las ventanas en forma de arco, estando una de ellas cegada; desde esta terraza se ven algunos puntos de las edificaciones anejas al convento, que están alquiladas a particulares, son construcciones a las que no tenemos acceso por estar cerrado por una verja, pero lo que hemos podido ver se encuentra semirruinoso. También vemos desde aquí los muros que rodean los huertos, en evidente abandono, aparecen sólidos y son de mampostería con revocos, que se han perdido en grandes zonas dejando la piedra vista. Subimos a la planta alta, área que se anuncia a la entrada del Noviciado, se encuentra en desuso y esto se ve reflejado en su mal estado de conservación; accedemos a algunas de las antiguas celdas, la mayoría están cerradas con llave, la estructura de éstas se repite con pequeñas variantes, son de pequeñas dimensiones con una ventana al exterior, generalmente hacia el huerto, y bajo ésta a ambos lados un doble banquillo de obra, y en alguna de las paredes un pequeño armario de obra; se alternan éstas con algunas salas que miran al interior del claustro, que hacen las funciones de las tradicionales cámaras de las casas rurales, con receptáculos para el grano, siendo en la actualidad trasteros donde se acumulan viejos muebles y enseres en mal estado. Volviendo a la planta baja a través de otra escalera, llegamos a la cocina que está dividida en dos zonas, la despensa abierta y la zona de trabajo, con una antigua cocina de obra para carbón, de tres fogones alicatados con azulejo antiguo refractario, lo que comúnmente se llama en la huerta murciana “azulejos al fuego”, sobre la que se encuentra una gran campana de tiro de chimenea en obra. Junto a la cocina un refectorio, sencillo y sin ningún interés ornamental, se puede ver en el suelo la transformación de los tabiques, contando antiguamente con una pequeña habitación de entrada desde el claustro, podría ser un “De Profundis”. Volvemos al claustro y nos dirigimos hacia la zona más antigua del conjunto, vemos una serie de habitaciones de trabajo, una sala de espera o de visitas, la única con techo de vigas con revoltones, el resto de la construcción tiene techo raso de cañizo y yeso sobre entramado de vigas. Lo más interesante de esta zona es que se conservan algunas de las máquinas de la antigua factoría de chocolates, poleas, báscula y un par de máquinas, pequeña industria que, junto a la elaboración de escobas de palma y recolección de miel, proporcionaba el medio de subsistencia a los frailes de la Luz. Frente a estas habitaciones está la bajada al nuevo panteón y osarios, obra sencilla de ladrillo sin ningún interés, colocada bajo el suelo de la primitiva capilla, que ha

visto alterada su cota de solado con la obra del panteón. Este cuerpo que actualmente se utiliza de garaje, se encuentra en grave estado de peligro de desprendimientos de la bóveda del techo. En general la instalación eléctrica está obsoleta y en zonas muy peligrosas. No se nos ha permitido acceder a los sótanos que, en forma de laberinto excavado en la piedra, ocupan el subsuelo del cenobio; según referencias orales en ellos se encontraban unas bodegas con grandes tinajas para vino y aceite. Frente al convento hay un aparcamiento de vehículos detrás del cual se ve la oquedad donde antiguamente manaba el agua de un manantial, que suministraba tanto para las necesidades del convento, como a aquellos que venían a llenar grandes embases, hoy día la pequeña reja que guardaba el manantial se ve arrancada y el espacio interior lleno de basura. Un poco más arriba de la ladera del monte, al otro lado de la carretera, medio oculta por la maleza hay una gran balsa abandonada que, junto con la del interior de los huertos del convento, se utilizó para el regadío de los cultivos de la comunidad religiosa. Siguiendo la elevación de esta ladera hacia la derecha se encuentra la llamada "Cueva de la Yedra", lugar de reunión de los primeros eremitas; hasta hace unos años se podía acceder a la pequeña explanada en la entrada a la misma y ver las dos salas naturales que la componían, con la banca labrada en la piedra; en esta misma cueva durante años los Hermanos de la Luz construían su tradicional Belén en Navidad. Hoy en día es una zona degradada por el abandono y la suciedad acumulada. Por la carretera a escasos metros del convento se alza un pino centenario de imponente porte, que destaca entre la vegetación del entorno, compuesta en su mayor parte de pinos comunes, algarrobos y olivos, estos últimos en la colina donde se ubica el complejo arqueológico del santuario ibérico. En la actualidad está construido, a pocos metros, un centro municipal de interpretación de la zona. Al margen del inmueble y su entorno, la valoración del ajuar mueble que contiene el convento es de escaso interés, si exceptuamos las imágenes ya catalogadas del interior de la iglesia, se aprecia en el coro bajo un cuadro de cierto interés de una Inmaculada que, a falta de un estudio más exhaustivo, parece corresponder al XIX con apariencia prerrafaelista.

11. Convento de San Joaquín y San Pascual (Franciscanos), Cieza.

Iglesia propiedad del Obispado de Cartagena, en activo como parroquia de San Joaquín. La propiedad del Convento está repartida entre la Iglesia y el Ayuntamiento. Las cubiertas de cañizo de la iglesia, dejan pasar el agua de lluvia, por ello en el interior de la iglesia, en la bóveda, existen humedades. En una próxima actuación se van a derribar las construcciones no históricas del convento. En el claustro existen pinturas murales: se trata de pinturas al temple del siglo XVII, alusivas a un Vía Crucis y Máximas de San Francisco; su estado de conservación es muy deficiente, pero son interesantes por su valor histórico. Se propone su restauración.

12. Convento de San Francisco, Lorca.

Propiedad: Fundación Patronato San Juan de Dios. Actualmente la iglesia es sede de la cofradía de Semana Santa, Paso Azul, mientras que el convento pertenece al Patronato de San Juan de Dios, habiéndolo cedido al Colegio de enseñanza San Francisco de Asís y parte al Paso Azul. En la actualidad la cofradía ha abandonado las instalaciones que tienen en parte del antiguo convento por encontrarse en muy mal estado de conservación. El interior de la torre de la iglesia necesita restauración, aunque no entraña peligro; el reloj de la torre aún conserva su maquinaria original. El resto de la iglesia, a excepción de las filtraciones de agua de un bidón situado encima de la sacristía, está totalmente restaurado. Las cubiertas y forjados del

EL CATÁLOGO DE CONVENTOS Y MONASTERIOS DE LA REGIÓN DE MURCIA.
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS.

conjunto del antiguo convento de San Francisco presentan en algunos puntos un deterioro alarmante, con peligro para las personas.

13. Convento de San Francisco, Moratalla.

Del antiguo convento sólo quedan dos crujiás de la iglesia, propiedad del Obispado de Cartagena, en activo; el coro de la iglesia tiene uso cultural (sala de exposiciones que dirige la Concejalía de Cultura). El inmueble se encuentra en buen estado de conservación, a excepción de su portada, de gran belleza, que sería necesario restaurar.

14. Convento de San Francisco, Mula.

Iglesia propiedad del Obispado de Cartagena, en activo como parroquia de la Purísima; restos del convento propiedad mayoritaria municipal, en proceso de restauración para uso cultural, otra pequeña parte propiedad privada, como vivienda. El estado de conservación de cubiertas, elementos decorativos y paramentos exteriores e interiores es malo. Las patologías se refieren a la zona del convento, si bien en la zona de la iglesia las bóvedas y en algunos muros se observan grietas. Desamortizado, se fragmentó en varias viviendas y locales de distintos usos. Se encuentra ubicada la oficina municipal de turismo. No es de momento visible por encontrarse en estado semirruinoso. El claustro, de gran interés, está muy transformado pero con huellas de su antigua traza; con un estudio serio se podría recuperar bastante correctamente. En el patio tiene dos pozos de piedra recuperables. Da la impresión de que los muros se encontraban deteriorados y, en el XVII o XVIII, se le acopló un nuevo recubrimiento de ladrillo para evitar su desmoronamiento, por lo que se aprecian molduras en cornisas de vanos de planta baja interrumpidos; necesitaría un estudio más minucioso. Sólo se han podido ver algunas zonas del ala izquierda de esta planta baja, del entorno del claustro, y tienen pinturas murales en bóvedas y muros a medio restaurar, no sabemos con que criterios de intervención pues en la mayoría se han colocado papeles protectores dada la interrupción del proceso; las pinturas son de estilo barroco murciano, con cenefas en tonos azules en arcos y algunos otros elementos decorativos repetitivos del mismo carácter en tonos policromos. En esta misma zona se ha empezado a intervenir igualmente la fachada al claustro, se han abierto los vanos de la primera planta que habían sido parcialmente cegados, parece correcta de momento la intervención, también se encuentra paralizada. No se ha accedido más que a una mínima parte del inmueble por el estado de peligro que presenta y su gran deterioro, sería muy importante un estudio más exhaustivo del mismo por su gran interés. En la fachada a la plaza observamos la transformación de los vanos de las distintas plantas para los usos recientes a los que se ha sometido el edificio; encontrándose algunas barandas de huecos en madera y otras en hierro, se tendría que hacer un estudio de materiales para determinar originalidad de los mismos, aunque ninguno tiene un carácter artístico significativo. El acceso al convento se hacía a través del arco de la fachada que hace rincón junto a la iglesia y sobre el cual aún se conserva un escudo que parece ser el de los Vélez, según el párroco, actualmente este vano está cegado y se tendría que intentar recuperar. La iglesia ha empezado a ser restaurada en parte a raíz del terremoto. Aún quedan cubiertas que arreglar, siendo muy evidente los desprendimientos de tejas en el ala derecha sobre el convento, ya que se ven desde el claustro del mismo. Parece que la primitiva iglesia es de origen mudéjar, pues se han descubierto sobre las actuales bóvedas restos de artesonado policromo, desde luego es evidente una transformación en las dimensiones de las bóvedas conservándose las del coro mucho más abiertas que las del resto de la nave central, que se reducen

en anchura, remodelación de finales del XVII o principios del XVIII, con transformaciones que llegan hasta la ampliación de la misma con un crucero, cubierto con cúpula ovalada, y toda la zona del presbiterio. A falta de un estudio más profundo se observa: - Camarín sobre altar mayor del presbiterio, con pintura mural decorativa, aparentemente temple al huevo con resistencia, muy deteriorada por desgastes y suciedad; es especialmente interesante el zócalo con escenas en paisajes, formando medallones, totalmente recuperables. No se encuentran visibles actualmente dado su estado. - Camarín en brazo de crucero izquierdo, de similares características al anterior; distinta decoración mural pero también de calidad, con cúpula muy decorada pero sin zócalo; se encuentran las pinturas ocultas por capas de enlucido que están a medio retirar y algo picadas, para que agarre el enlucido. -En las capillas laterales de la zona de ingreso se han destapado las bóvedas con nervadura en piedra, se han seguido haciendo catas donde se ven algunas pilastras en piedra que parece haber sido recubierta con almagra en origen, pero en la actualidad aún se encuentran estos pilares recubiertos por enlucidos. - Sobre las capillas del lateral derecho se encuentra un pasadizo compartimentado en pequeños espacios, desde la cuarta sala se ve parte del artesonado mudéjar sobre la bóveda actual de la nave central. En esta misma zona pero en el siguiente espacio hay un vano cegado por el que se accedía al convento, existe una gran grieta en la bóveda. En el último espacio, que según el párroco debió de convertirse en celda de castigo para los monjes, quedan huellas en el muro que linda con el convento de unas antiguas pinturas murales que parecen representar unas figuras a caballo, tremendamente deterioradas con sellado de grietas con cemento y muy perdido el color, posiblemente podría recuperarse en parte pues resultan muy interesantes. También aquí hay una serie de inscripciones gravadas en los otros muros, al parecer por algunos de los monjes que estuvieron allí encerrados. En esta sala se encuentran cinco vigas del artesonado muy decorado con policromías sueltas en el suelo; hay que controlar su conservación.

15. Convento de la Merced, Murcia.

Iglesia, convento e Instituto Teológico de los Franciscanos (O.F.M.), continua con su uso original; el antiguo claustro del convento propiedad de la Universidad de Murcia. El exterior de la iglesia se encuentra recientemente restaurado, así como las cubiertas, que están completamente retejadas. Accedemos al conjunto a través del Instituto Teológico, pequeño edificio anejo de moderna creación, desde el cual se accede por un pasillo y varias salitas distribuidoras de las antiguas dependencias del convento por el lado sur hasta la iglesia de la Merced; el estado de conservación de las mismas es muy deficiente, por envejecimiento prematuro de los materiales de escasa calidad. El interior de la iglesia se encuentra en un pésimo estado de conservación, las numerosas e importantes grietas que se ven recorrer desde las bóvedas a los muros laterales de forma alarmante, especialmente importantes las de ambos brazos del crucero, que en el lado izquierdo ha provocado el desplazamiento de la gran cornisa sobre el muro; este proceso de deterioro se aceleró tras una intervención en la zona del claustro, en la actualidad se encuentran aparentemente controladas desde la última intervención, en la que se zunchó toda la superficie, aunque no hemos podido ver testigos en los muros que denoten el control que se exige en estos procesos. También se observan en las bóvedas antiguas e importantes filtraciones de humedad, en especial en torno a las ventanas de los lunetos. Los muros, tanto en sus recubrimientos como en los elementos decorativos superpuestos, están muy degradados, con grandes alteraciones provocadas a lo largo del tiempo por superposición de capas, en las zonas doradas se aprecian las purpurinas con alto grado de oxidación que ocultan el pan de oro, sólo evidente de forma puntual; exis-

EL CATÁLOGO DE CONVENTOS Y MONASTERIOS DE LA REGIÓN DE MURCIA.
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS.

ten pérdidas puntuales de molduras y fragmentos de elementos decorativos. En todo el perímetro de la nave central se ha colocado un zócalo de piedra artificial, ésta no hace más que disimular la gran ascensión de la humedad por capilaridad, que es tremendamente evidente en las capillas laterales, en las que el zócalo no existe, y cuya degradación de materiales de recubrimiento es tremendamente alta. Tanto las cuatro capillas con camarín, como las que tienen hornacina se encuentran en un alto grado de deterioro, con todas las patologías ya descritas con anterioridad. La sacristía, aunque transformada a lo largo del tiempo, conserva cuatro columnas en mármol blanco. El estado de la instalación eléctrica es deficiente, el cableado es externo, encontrándonos con algunos interruptores desgarrados de la pared. Si tenemos en cuenta el interés artístico de esta iglesia y de sus bienes muebles, el hecho de encontrarse en este degradado estado de conservación hace que sea prioritaria una intervención inmediata, que de alguna forma revalorice la misma. El estado de conservación de cubiertas, elementos decorativos, estructura, paramentos exteriores e interiores es desigual.

16. Real Monasterio de Santa Clara (Clarisas. IRCA), Murcia.

Una parte del inmueble sigue destinado a su uso original, bajo la propiedad y administración de la orden fundacional, la otra parte del mismo (ala oeste) es propiedad de la Fundación Cajamurcia que la ha rehabilitado como Centro Cultural. El ala norte ha sido cedida para su uso como museo, en la que se han realizando obras de restauración y acondicionamiento para museo; en el claustro se ha recuperado una antigua alberca de origen musulmán. El estado de conservación es bueno ya que ha sido recientemente restaurado/rehabilitado conservando su tipología original.

17. Monasterio de San Jerónimo, Guadalupe (Murcia).

Propiedad del Obispado de Cartagena, cedido su uso a la Fundación Universitaria San Antonio para el establecimiento de la Universidad Católica de Murcia. El convento se ha adecuado al uso docente y la iglesia se utiliza indistintamente para actos académicos y culturales o para culto religioso. El monasterio se encuentra en proceso de restauración, habiéndose realizado distintas intervenciones tanto en la iglesia como en el resto de construcciones, siendo quizás la más significativa la restauración casi completa del interior de la iglesia, donde se han recuperado zonas con alto grado de degradación de sus pinturas murales originales, así como descubierto las de dos capillas (de la Dolorosa y de San José, basándonos en la iconografía de los elementos decorativos encontrados), de estilo rococó, que se encontraban cubiertas por capas de enlucidos y nueva pintura lisa. Se han resanado por completo las cubiertas. En este momento lo más urgente es la intervención en el monumental claustro, que se encuentra en un estado de deterioro alto, aunque totalmente recuperable, que sería interesante realizar un serio estudio para la recuperación completa de los vanos en los arcos de la zona baja, que en la actualidad están tabicados hasta media altura, con unos grandes ventanales; en muy mal estado se encuentran dos relojes de sol, ubicados sobre el tejadillo de la segunda planta, en el último cuerpo del claustro a mediodía y poniente. Otro de los asuntos urgentes son los de las fachadas; al igual que en el claustro, en las fachadas del monasterio que dan al este y al sur, los restos de la decoración en estucos están muy degradados, pero aún pueden salvarse y servir de guía en caso de querer aplicar este mismo recubrimiento en las fachadas donde se ha perdido y se dejó el ladrillo visto en los años 60 del pasado siglo, la principal de la iglesia y la del lado norte de la misma. Toda la edificación en su exterior se encontraba enriquecida decorativamente con buenos estucos, de los que sólo quedan restos en algunas zonas, especialmente interesantes y en peligro los del claustro.

18. Convento de San Francisco o los Mínimos, Alcantarilla.

Desamortizado h.1840; actualmente industria de carpintería. Al habernos sido denegado el permiso por los propietarios, para realizar una inspección ocular en condiciones y algunas fotografías, sólo podemos describir lo que a golpe de vista observamos en el breve tiempo que pudimos acceder al interior. Aunque muy deteriorado por el abandono se aprecia la estructura del claustro bastante completa, con tres cuerpos bien diferenciados y en sus vanos, aunque hoy se pueden ver cegados de forma parcial o total y el patio central cubierto por unas planchas de Uralita a la altura de la mitad de la primera planta, conserva con bastantes posibilidades de ser recuperada toda la impronta original. Al entrar desde el actual acceso desde la calle, a través de una puerta de nueva creación, se puede ver en la zona de la izquierda, donde se encuentran los talleres de carpintería, tres arcos de buena factura y bien conservados. Por otra parte y a pesar de las distintas transformaciones sufridas por el inmueble, primero como viviendas y desde aproximadamente 1950, fecha en que dicen haberlo adquirido sus actuales propietarios, como pequeña industria de carpintería, el escaso recorrido que realizamos desde la planta baja a la primera, donde se ubican las oficinas, nos dio la impresión de que han sido simples cambios de tabiquería los que se han ido realizando, pero no se ha intervenido en profundidad, encontrándose los materiales muy envejecidos, por la falta de una conservación adecuada, pero aparentemente sólidos y sin percibir grietas y hundimientos que puedan hacer peligrar el inmueble, por lo que aún es recuperable como edificio de singulares características. En el exterior sólo queda la incompleta fachada barroca de la iglesia, en ladrillo visto, con portada de piedra labrada y zócalo de sillares; se continúa con el encementado muro de la clausura, de dos plantas, con transformaciones evidentes de vanos, llegando al otro extremo de la fachada y sin interrupción formal a la ermita o capilla de San Francisco de Paula, significada por una pequeña espadaña sobre la sencilla puerta en la fachada anodina por los recubrimientos añadidos, cuyo interior no nos ha sido posible ver.

19. Monasterio de San José (las Carmelitas), Caravaca.

Vendido por las religiosas en el año 2004, en proyecto un hotel. El edificio sufrió una reforma hace más de veinte años, se sustituyeron algunas vigas de madera de la planta baja por vigas metálicas, también se cambiaron los pavimentos originales de esta planta de baldosa de barro y se substituyó por un pavimento de gres. El inmueble está en general bien conservado, no apreciándose a simple vista problemas estructurales, ni humedades por goteras de la cubierta. Es necesario restaurar los paramentos exteriores y la portada a la calle Mayor afectada de humedades y pérdida de masa. En la fachada que da al huerto, ha habido reformas en la disposición de sus huecos. Destacar la zona de cocinas y la despensa, con ménsula de madera en zona de cocinas y arcos sobre pilares en despensa, que todavía conserva estructura de cañas de interés etnológico para depositar alimentos para que no se pudrieran. También se conserva un Morilucrum (osario) debajo del coro de la iglesia y un reloj de sol en el claustro. Los paramentos exteriores y la portada de la iglesia deben restaurarse.

20. Colegio de la Anunciación o de la Compañía de Jesús, Caravaca.

Desamortizado en 1767, en la actualidad la iglesia es propiedad municipal y está destinada a sala de exposiciones y otros eventos culturales, el colegio es en su mayor parte propiedad privada y tiene distintos usos, desde viviendas a pequeños comercios. Sólo se tiene acceso a la iglesia, que se encuentra totalmente restaurada en el año 2000. Quedan algunos restos en la iglesia de la decoración del siglo XVIII, aunque dis-

EL CATÁLOGO DE CONVENTOS Y MONASTERIOS DE LA REGIÓN DE MURCIA.
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS.

torsionados se pueden apreciar singularidades y son los únicos elementos que perduran de la decoración original. El templo se encuentra totalmente transformado en cuanto a los recubrimientos decorativos, ya que se han realizado obras recientes de adecuación, ya descritas en el expediente correspondiente y en las que no vamos a entrar en detalles de consideración de lo que se supone que debería ser una restauración y lo que es una “redecoración”; a nivel de estado de conservación de estructuras el inmueble parece encontrarse estable y en buen estado. Por su parte sólo hemos podido observar el claustro desde una perspectiva lejana, exactamente desde la torre de la iglesia y desde un ventanuco de uno de los bajos comerciales, pudiendo comprobar la serie de transformaciones de vanos y añadidos con distintos grados de agresión a los elementos originales, que ha sufrido esta zona, al igual que las tres fachadas exteriores. La situación del claustro es claramente de abandono con intervenciones degradantes para la conservación del mismo. Del claustro sólo hemos apreciado el exterior de las cubiertas desde la torre de la iglesia, dando la sensación de que el estado de conservación es deficiente.

21. Monasterio de San Ginés de la Jara, Cartagena.

Desamortizado en 1835, actualmente en estado de abandono. El estado de conservación de cubiertas, elementos decorativos, estructura, paramentos interiores y exteriores es alarmante; la iglesia en estos últimos años ha sufrido el expolio de los últimos elementos ornamentales y retablos que aún conservaba.

22. Convento de la Merced, Lorca.

Desamortizado en 1835; propiedad municipal; rehabilitado recientemente como centro de visitantes del consorcio “Lorca Taller del Tiempo” y sede de la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Lorca. Únicamente se conserva el claustro y la portada originales, ambos de cantería.

23. Colegio de San Esteban o de la Compañía de Jesús, Murcia.

Desamortizado en 1767, en la actualidad sede de la Presidencia de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, conocido como Palacio de San Esteban; la iglesia se utiliza como sala de exposiciones temporales.

24. Convento de los Teatinos, Algezares (Murcia).

En la actualidad algunos restos del convento y su ermita se encuentran en propiedad privada, formando parte de una vivienda.

25. Casa de Labor de los Jerónimos, Jerónimos y Avilese (Murcia).

Desamortizado; en la actualidad, de quedar algunos restos de este inmueble, se encuentra en propiedad privada, formando parte de una vivienda.

Los conventos y monasterios del número 1 al 10, se trata de conjuntos que aún conservan su carácter monástico original, en todos los casos siguen perteneciendo a la misma orden desde la fundación; del número 11 al 17, son conjuntos de uso mixto, donde la iglesia sigue cumpliendo su función religiosa, mientras que el convento se encuentra en parte o totalmente en propiedad civil; y del número 18 hasta el número 25, son conjuntos desacralizados, a consecuencia de las desamortizaciones, de propiedad civil.

Se pudo acceder a veintidós de los conjuntos, a veces no de forma total, para su inspección; en dos de los tres restantes, todos ellos de propiedad privada, el convento de los Mínimos de Alcantarilla y los Jerónimos de Avilese, fue denegada la autorización de acceso por parte de sus propietarios, mientras que en los Teatinos de Algezares se retrasó la autorización hasta quedar fuera del plazo previsto. Habiéndose realizado en

EL CATÁLOGO DE CONVENTOS Y MONASTERIOS DE LA REGIÓN DE MURCIA.
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS.

cualquier caso, como en el resto, el proceso del estudio archivístico, lo que nos dio resultados como la aportación de los documentos encontrados sobre la explotación agrícola que la Orden Jerónima, dependiente del Monasterio de Guadalupe (Murcia), tenía en la comarca del Campo de Cartagena, llegando a dar nombre al lugar de la pedanía de Jerónimos y Avilese, y que el inmueble de dicha finca nunca llegó a ser convento.

CONCLUSIONES

Han sido objeto de nuestro estudio un total de veinticinco conjuntos conventuales, de los catalogados por el Servicio de Patrimonio de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región Murcia, con el fin de evaluar el estado de conservación de los inmuebles y supervisar aquellos elementos de interés, cuya integridad pudiera resultar en peligro por causa de deterioro, intervención no controlada o abandono, realizando una amplia colección de material gráfico, tanto de sus elementos de interés como de las patologías del edificio, para posteriormente insertar la información en las fichas tipo utilizadas por dicho Servicio, junto a la redacción de un resumen de carácter histórico y artístico, recopilación de bibliografía, etc. de cada uno de los conjuntos monásticos.

Entendemos que la labor realizada facilitará las futuras aproximaciones a cada uno de los conjuntos objetos de nuestro trabajo, como un dato fundamental, a la hora de adoptar un criterio en la restauración y conservación de los inmuebles; sirviendo como base para completar e interpretar los resultados históricos y técnicos de los mismos.

En definitiva, con la documentación aportada ya es posible realizar un diagnóstico del estado de conservación en que se encuentran los monasterios y conventos de la Región, con el fin de establecer preferencias para intervenir sobre ellos.

Para finalizar, enumeramos algunas de las emergencias inaplazables, tras el estudio de patologías y estado de conservación desarrollado anteriormente, que deberían de llevarse a cabo sobre los siguientes conjuntos monásticos:

- Monasterio de Santa Clara (Clarisas. IRCA), Caravaca. Emergencias inaplazables: Refuerzos de partes de la estructura y reparación de cubiertas, así como acometer las obras de reparación de la subida a una torre existente, a la que se accede desde las falsas del convento.
- Monasterio de la Inmaculada Concepción (Clarisas. IRCA), Cieza. Emergencias inaplazables: Refuerzo del forjado de techo de la sacristía.
- Monasterio de Santa Ana del Monte (Franciscanos. O.F.M.), Jumilla. Emergencias inaplazables: Restauración de las capillas del Huerto.
- Santuario de la Virgen de las Huertas (Franciscanos. O.F.M.), Lorca. Emergencias inaplazables: Reparación del último forjado del campanario, se encuentra en muy mal estado y peligroso el acceso.
- Real Monasterio de la Encarnación (Clarisas. IRCA), Mula. Emergencias inaplazables: Desecación de los muros de la sala denominada de "la Mandadera". Eliminación de la vegetación de los muros de sillería de la Torre.
- Monasterio de Santa Ana de Murcia. Emergencias inaplazables: Desecación de todos los muros que dan a la huerta, debido a la exagerada humedad por capilaridad que existe en los mismos.

EL CATÁLOGO DE CONVENTOS Y MONASTERIOS DE LA REGIÓN DE MURCIA.
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS CONJUNTOS MONÁSTICOS.

- Eremitorio de Ntra. Sra. de la Luz (H.H. de la Luz), Santo Ángel (Murcia). Emergencias inaplazables: Reparación de la bóveda de la sacristía y de la antigua capilla que actualmente se utiliza como cochera.
- Convento de San Francisco, Lorca. Emergencias inaplazables: Rehabilitación con carácter de urgencia de las cubiertas y forjados del conjunto del antiguo convento de San Francisco.
- Convento de San Francisco, Moratalla. Emergencias inaplazables: Restauración de la portada, de gran belleza.
- Monasterio de San Jerónimo, Guadalupe (Murcia). Emergencias inaplazables: La restauración del claustro, pues el deterioro del mismo y la pérdida de elementos decorativos es alarmante.
- Monasterio de San Ginés de la Jara, Cartagena. Emergencias inaplazables: Refuerzo de estructura y reconstrucción cubiertas.

M.^a del Loreto López Martínez. Historiadora del Arte, ASOARTE Restauraciones.

Clara Sánchez Baldó. Historiadora del Arte. Colaboradora Servicio de Patrimonio Histórico. Dirección General de Cultura de la CARM.

Pedro Jesús Gómez Ortega. Arquitecto Técnico. Ayuntamiento de Alhama de Murcia.